STRAVAGARTE / EDICIÓN EN ESPAÑOL

Papá Noel y la galleta de la amistad

CUENTO BILINGÜE EN ITALIANO Y ESPAÑOL PARA KAMISHIBAI

Un cuento bilingüe en italiano y español para kamishibai, con títeres para recortar, tarjetas ilustradas y recursos descargables

01 / SINOPSIS

En el pueblo mágico de Papá Noel vive Flick, un elfo lleno de entusiasmo, pero bastante patoso. Cuando le encargan preparar las galletas para la cena de Nochebuena, parece que todo sale mal… Sin embargo, con la ayuda de Bella descubre que la amistad y la colaboración valen mucho más que la perfección. Un cuento bilingüe para kamishibai que celebra la creatividad, la amistad y la alegría de hacer las cosas juntos.

02 / DATOS EDITORIALES

TÍTULO ORIGINAL EN ITALIANO	Babbo Natale e il biscotto dell'amicizia
COLECCIÓN / EDICIÓN	KamishInfanzia · 2023
EDADES / N.º DE LÁMINAS	6–9 / 4–5 años · 10 láminas
AUTORA	Linda Di Giacomo
ILUSTRACIONES	Sketchimo
TEXTO / DISEÑO GRÁFICO	StravagArte
PUBLICACIÓN VINCULADA / ISBN	Babbo Natale e il biscotto dell'amicizia · ISBN 979-12-81647-00-8
DERECHOS DE AUTOR	© 2023 Linda Di Giacomo – StravagArte - Pistoia, Italia · www.stravagarte.it

03 / DERECHOS Y CONDICIONES DE USO

MATERIAL DIGITAL COMPLEMENTARIO DEL KAMISHIBAI STRAVAGARTE

PROHIBIDA SU VENTA POR SEPARADO

Todos los derechos reservados. La persona compradora puede imprimir este documento para uso personal, familiar, educativo o profesional.

Se prohíben la venta por separado, la publicación en línea, la difusión del archivo y su reproducción o distribución a terceros, incluso parcial, sin autorización previa y por escrito de la autora.

ES / VERSIÓN COMPLETA

Papá Noel y la galleta de la amistad

De 6 a 9 años

N.°	TEXTO
01	En lo alto de las montañas de Laponia, escondido en un lugar secreto al que ningún ser humano podía llegar, estaba el pueblo de Papá Noel. Allí, en aquel lugar mágico, vivía un pequeño elfo llamado Flick. Flick era un elfo muy alegre y, por supuesto, la Navidad era su fiesta favorita. Le encantaba adornar el árbol con luces centelleantes y preparar los regalos para los niños. Pero Flick era un poco despistado. A veces se le caía una bola de Navidad y otras acababa con las manos llenas de pegamento. Los demás elfos se echaban a reír, pero él nunca se rendía y siempre intentaba hacerlo lo mejor posible.
02	Cada 1 de diciembre, todos los elfos se reunían en el taller de juguetes. Papá Noel anunció: «¡Ha llegado el momento de prepararnos para la gran noche de los regalos! Como siempre, cada uno de vosotros tendrá una tarea especial». Los pequeños elfos daban saltitos de un lado a otro, impacientes por saber qué les tocaría hacer. Flick levantó la mano. «Sí, Flick, ¿qué pasa?», preguntó Papá Noel. «Me encantaría encargarme de las galletas para la gran cena de Nochebuena», respondió Flick. Todos los demás elfos soltaron una carcajada. Sabían que Flick era bastante patoso, sobre todo en la cocina. «Está bien, Flick», le respondió Papá Noel con amabilidad. «Si tanta ilusión te hace, ¡esa será tu tarea!». A Flick le brillaron los ojos de alegría. «¡Qué ganas tengo!», exclamó.
03	Pero, mientras los demás elfos cocinaban de maravilla, al pobre Flick no le salía nada bien. Por mucho que se esforzara en seguir las recetas, nada salía como debía y la cocina siempre acababa patas arriba. «¡Ay, no! ¡Qué desastre!», exclamó al ver aquel estropicio. «¿Seguro que vas a poder, Flick?», le preguntó Tim, preocupado, mientras terminaba de decorar una tarta perfecta. Flick se desanimó un poco, pero enseguida volvió a sonreír, decidido a no rendirse. «¡A lo mejor la próxima vez me sale mejor!», dijo esperanzado.
04	Flick lo intentó una y otra vez, ¡pero siempre acababa saliendo algo mal! Una vez, mientras preparaba una crema, echó sal en lugar de azúcar. En otra ocasión, puso salsa de tomate en vez de mermelada de fresa. Y aquel día, cuando intentaba preparar unos pastelitos de chocolate, añadió demasiada levadura en polvo. ¡La masa empezó a hincharse como un globo gigantesco! «¡Madre mía! ¿Qué habré hecho mal esta vez?», gritó mientras la masa crecía y crecía hasta llenar toda la cocina.
05	Justo entonces apareció Bella, su mejor amiga, y se encontró con aquel desastre. «¡Hola, Flick! ¿Qué ha pasado aquí?», le preguntó mirando a su alrededor. Flick, un poco triste, respondió: «¡Estoy en un buen lío! Tengo que preparar las galletas para la gran cena de Nochebuena. Se lo he prometido a Papá Noel, ¡pero no me salen!». Bella se acercó y le dio un abrazo muy fuerte. «¡No te preocupes, que yo te ayudo!». Los ojos de Flick se iluminaron de esperanza. «¿De verdad? ¿Estás segura?». «¡Claro que sí!», contestó ella alegremente. «Lo primero será buscar la receta adecuada». Flick se sintió mucho mejor. «¡Sí, qué buena idea!», respondió, más animado.

N.º	TEXTO
06	Bella y Flick se pusieron manos a la obra. Aunque todavía cometían algunos errores, bromeaban y se lo pasaban en grande. «¡Uy! ¡Se me ha caído la harina!», exclamó Flick al ver el suelo blanco como la nieve. Bella se echó a reír. «¡No te preocupes, que lo limpiamos entre los dos!». Al intentar alcanzar una cuchara, Flick acabó con mantequilla en la nariz. ¡Y Bella terminó con el pelo lleno de azúcar! Los dos amigos se miraron y estallaron en carcajadas, olvidándose de todas sus preocupaciones. Encontraron una receta estupenda y decidieron hacer galletas en forma de estrellas, corazones y árboles de Navidad. «¡Mira, Bella! ¡Esta estrella parece mágica de verdad!», dijo Flick. «¡Y qué bonito es este corazón!», respondió Bella. «¡Serán las galletas más especiales de todas!».
07	Cuando por fin estuvieron listas, las galletas tenían formas un poco raras, pero desprendían un olor delicioso. Bella sacó el glaseado y empezó a decorarlas. Flick la miraba fascinado. «¡Guau, qué bien se te da!». Bella soltó una risita de alegría. «¡Y ahora, un toque de magia!», dijo mientras añadía adornos de azúcar de colores y pequeñas estrellitas brillantes. Al terminar, aquellas galletas algo torcidas parecían sacadas de un cuento de hadas. Eran únicas y muy especiales, tal y como los dos amigos esperaban. «¡Gracias, Bella! Sin tu ayuda no lo habría conseguido», dijo Flick. «¡Me ha encantado cocinar contigo, Flick!», respondió ella con una sonrisa.
08	En Nochebuena, antes de que Papá Noel saliera a repartir los regalos entre los niños de todo el mundo, el pueblo entero se reunió para la gran cena. Todos los elfos tenían curiosidad por probar las galletas, pero no sabían muy bien qué esperar. Cuando las sirvieron, nadie se atrevió a tomar una. Papá Noel fue el primero en acercarse. Tomó una galleta, le dio un mordisco y, al instante, una gran sonrisa apareció bajo su larga barba blanca. «¡Venga, chicos, animaos a probarlas!», dijo con voz clara y fuerte. Tras dudar un momento, cada elfo tomó una galleta y, al probarla… ¡qué sorpresa! «¡Pero qué buenas están estas galletas!», exclamó Guillermo. «¡Es verdad!», añadió Serena. «Son distintas de las de otros años. Tienen unas formas un poco raras, ¡pero están mucho más ricas!». Flick y Bella rebosaban de alegría. «¡Nos ha salido genial!», dijo Flick, orgulloso. «¡Sí!», respondió Bella. «¡Juntos hemos hecho algo realmente especial!».
09	Después de cenar, mientras contemplaban las estrellas que brillaban en el cielo nocturno, Flick sonrió a su amiga. «Gracias, Bella. Me has enseñado que no hace falta que todo salga perfecto. Lo importante es hacerlo con cariño». Bella lo abrazó. «Y gracias a ti, Flick. Me has enseñado que, aunque las cosas salgan un poco torcidas, también podemos divertirnos. ¡Hacemos un equipo estupendo!».
10	Mientras el pueblo se quedaba dormido bajo la luz de las estrellas, Papá Noel se sentía muy orgulloso de sus pequeños elfos. Aquel año, Flick y Bella habían preparado la mejor galleta de Navidad de todas: la galleta de la amistad.

ES / VERSIÓN REDUCIDA

Papá Noel y la galleta de la amistad

De 4 a 5 años

N.°	TEXTO
01	En las montañas de Laponia estaba el pueblo de Papá Noel. En aquel lugar mágico vivía Flick, un elfo pequeño y muy alegre. Le encantaba poner luces en los árboles de Navidad y preparar regalos para los niños. A veces acababa con pegamento y pintura por todas partes, y los demás elfos se reían, ¡pero Flick nunca se rendía!
02	El 1 de diciembre, todos los elfos fueron al taller de juguetes. Papá Noel dijo: «¡Tenemos que prepararnos para la gran noche de los regalos! Cada uno tendrá una tarea especial». Flick levantó la mano y preguntó: «¿Puedo hacer yo las galletas?». Los demás elfos se echaron a reír porque sabían que Flick era muy patoso, sobre todo en la cocina. «Está bien, Flick», le contestó Papá Noel con amabilidad. «Si quieres, ¡tú harás las galletas!». Flick estaba contentísimo. «¡Qué ganas tengo!», exclamó dando saltitos de alegría.
03	Flick intentaba cocinar bien, pero nada le salía como quería y siempre dejaba la cocina patas arriba. «¡Ay, no! ¡Qué desastre!», dijo mirando a su alrededor. Tim, otro elfo, estaba preocupado, pero Flick sonrió y dijo: «¡Quiero volver a intentarlo!».
04	Flick seguía intentando cocinar bien, pero ¡siempre salía algo mal! Un día echó sal en la crema en vez de azúcar. Otra vez puso salsa de tomate en lugar de mermelada de fresa. Y, cuando preparaba unos pastelitos de chocolate, añadió demasiada levadura en polvo. ¡La masa se hinchó como un globo! Flick empezó a preocuparse: ¿conseguiría hacer las galletas?
05	Entonces entró Bella, la amiga de Flick, y vio el desastre que había en la cocina. Flick le explicó: «¡Estoy en un buen lío! Tengo que hacer las galletas para la cena de Nochebuena, pero no me salen». Bella le dio un abrazo y le dijo: «¡No te preocupes, que yo te ayudo!». Flick se sintió mejor. «¿De verdad? ¡Gracias!», respondió contento.
06	Bella y Flick se pusieron a cocinar juntos. Aunque se equivocaban a veces, se lo pasaban muy bien. «¡Uy! ¡Se me ha caído la harina!», exclamó Flick. Bella se echó a reír. «¡No te preocupes, que lo limpiamos entre los dos!». Poco después, los dos volvieron a reírse: Flick había acabado con mantequilla en la nariz y Bella, con el pelo lleno de azúcar. Hicieron galletas con forma de estrellas, corazones y árboles de Navidad.
07	Cuando las galletas estuvieron listas, tenían formas un poco raras, ¡pero olían de maravilla! Bella les puso adornos de azúcar de colores. «¡Guau, qué bien decoras!», dijo Flick. Al final, las galletas parecían mágicas. «¡Gracias, Bella! Sin ti no lo habría conseguido», dijo Flick. Bella sonrió y respondió: «¡Qué divertido ha sido cocinar juntos!».
08	En la cena de Nochebuena, todos querían probar las galletas, pero no estaban muy seguros de cómo sabrían. Papá Noel fue el primero en atreverse: probó una y sonrió. Entonces los demás elfos también las probaron y… ¡qué sorpresa! ¡Estaban deliciosas! «¡Son distintas de las de siempre, pero están buenísimas!», dijo Serena. Flick y Bella estaban felicísimos.

N.°	TEXTO
09	Después de cenar, Flick miró las estrellas y sonrió. «Gracias, Bella. Hoy he aprendido que no hace falta que todo salga perfecto. Lo importante es hacerlo con cariño», dijo. Bella lo abrazó. «¡Es verdad! Y aunque las cosas salgan un poco mal, ¡también podemos divertirnos!».
10	Aquella noche, Papá Noel estaba muy feliz. Flick y Bella habían hecho la galleta de Navidad más rica de todas: la galleta de la amistad.